

REVISTA ESCOLAR DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA; ÓRGANO DEL COLEGIO DE 2.ª ENSEÑANZA DE LA CIUDAD DE SUECA

Se publicará los días 1.º y 15 de cada mes. Director: D. Miguel A. Ribera.

Podrán colaborar todos los suscriptores, gozando de preferencia los escritos de los alumnos del Colegio.

— Sueca 1.º de Febrero de 1900. —

— No se devuelven los originales. —

**SUMARIO.**—Los críticos sin crítica.—Una hipótesis más sobre la formación del granizo.—Los necios.—La agricultura de España.—Visita inesperada.—Sección poética.—Hasta la tumba.—Sección amena.—Correspondencia particular.

## LOS CRITICOS SIN CRITICA

En esta nuestra desgraciada patria, donde el ambiente crítico es condición indispensable para la vida dentro de la esfera social, padece el ver (bajo este concepto) un sinnúmero de elementos sumidos en gran ignorancia, dedicados al cultivo del descrédito ajeno, y que mayor provecho reportarían á la sociedad y también á sí mismo si se limitasen única y exclusivamente á la censura de sus actos.

Entre las muchas causas que contribuyen al desenvolvimiento de nuestro tema en cuestión, enumeraremos el *antagonismo*, que ocupa lugar preferente entre ellas y que nos suministra multitud de pruebas que no han lugar á duda.

Sí, queridos lectores, el *antagonismo* es uno de los factores más culminantes de la crítica *cursi*, rancia y despreciable que tan combatida está por reputadas eminencias literarias de nuestra desventurada nación, y al efecto, tenemos que artistas de primera fila, literatos de gran valía y poetas esclarecidos que se hallan bajo la influencia del indicado factor, no experimentan la general ovación á que tienen derecho indiscutible; y prueba de ello tenemos que un literato, artista ó poeta afiliado á una agrupación política cualquiera, los de bando contrario no le reconocen su verdadero mérito.

En los centros docentes, donde se instruyen multitud de seres de todas las clases sociales, donde siempre se distinguen algunos sobre los demás, sucede que los compañeros de profesión se dejan arrastrar por el lodo de la envidia, proponiéndose empañar el *don* adquirido á fuer de trabajo y constancia.

Es más, esta clase de crítica tan envilecida cunde hasta en las esferas más bajas de la sociedad.

¡Oh críticos sin crítica! seguid el áspero y tortuoso camino conforme al dictado de vuestra conciencia, que ya encontraréis el premio á que os habeis acreedores.

¡Oh críticos sin crítica! continuad la marcha tan pesada que os ha trazado vuestro esclarecido entendimiento, que ya llegareis al término de ella.

Voy á terminar mi sencillo y humilde artículo

con una ligera advertencia para todos los estudiantes de esta ciudad.

Juventud escolar, vosotros que sois la futura antorcha del progreso, debéis prescindir por completo de la charla ajena; debéis desafiar todos los obstáculos que traten de oponer en vuestro camino esos críticos incipientes; pues mientras éstos estén estacionados en su gran letargo, nosotros con mayor fuerza de voluntad, con más levantado ánimo arrostremos cuantos inconvenientes surgieren á nuestro paso, para que EL ESTANDARTE abra nuevos horizontes á una juventud sedienta de ilustración, cuya aspiración es solamente el ensanchamiento intelectual.

J. Sancho.

## UNA HIPOTESIS MÁS SOBRE LA

### FORMACIÓN DEL GRANIZO

Sabemos que el granizo es un glóbulo de agua en estado sólido, y que su tamaño varía desde el volumen de un grano de mostaza hasta el de un huevo de gallina.

Las teorías que se han emitido para la explicación de este fenómeno son muchas; anotaremos dos de las más importantes.

Wolta admite que los granizos se encuentran atraídos y repelidos por nubes cargadas de electricidades contrarias, y debido á estas ascensiones y descensiones el glóbulo de granizo aumenta su volumen hasta adquirir el peso considerable y necesario para vencer la atracción que ejerce la nube superior y rasgar las entrañas de la inferior, cayendo entonces á la tierra, obedeciendo á las leyes naturales de la gravedad.

Esta hipótesis no hay duda que es algún tanto convencional, por la razón de que admite que la nube cargada de electricidad positiva atrae al granizo de la nube electro-negativa y viceversa, cosa que no puede admitirse, porque con igual razón se atraerían las nubes para neutralizar sus fluidos.

De La Rive admite que el granizo se forma en las altas regiones atmosféricas por solidificación de pequeñas gotas de agua que al caer aumentan de volumen porque otras gotas se adhieren al núcleo central sólido; haciendo caso omiso de la electricidad para la formación del granizo. Este físico parece no tener en cuenta que la atmósfera, cuando graniza, está caliente, debido á las exhalaciones que se desprenden de las nubes que caldean el aire; y el granizo, en lugar de aumentar su volumen lo

disminuye; y además, porque no graniza cuando no hay fenómenos eléctricos en la atmósfera.

Las electricidades iguales se repelen, y se atraen las contrarias.

Las nubes que flotan en la atmósfera, en una tempestad, están cargadas de electricidades contrarias, y por lo tanto, se atraen y tienden á neutralizarse; mas cuando sus distancias son convenientes, se enjendra en sus senos la exhalación que inunda el espacio de luz y calor; calor que existía en las nubes en forma de electricidad y que robado á éstas hace que su temperatura descienda considerablemente, condensando grandes cantidades de agua que pasan de una manera instantánea del estado gaseoso al sólido, adoptando las condiciones y formas del granizo en las grandes y continuadas conflagraciones eléctricas de una tempestad.

Tal es, según mi humilde opinión, el modo como se forma el granizo.

Glerlan

## LOS NECIOS

Cansado de oír aplicar esa cualidad á sujetos que en mi pobre juicio eran discretos, sérios y dignos de respeto y de consideración; y viendo que nada tenían esos señores de común ni aun siquiera del más insignificante parecido con esos entes ó tipos, que con razón sobrada para ello, pasan por necios, como por ejemplo los *cursis*, los *presuntuosos*, los *románticos*, los *perfilados*, etc., etc. Pregunté á persona que por razón de edad, de instrucción y de experiencia me ofrece garantía de acierto, cuáles eran los necios que no se consideraban como tales en la verdadera excepción de la palabra, y sin embargo alguna vez se les calificaba así, y me contestó. Necios somos todos, pues nadie hay en el mundo que no haya cometido, cometa ó pueda cometer alguna necesidad.

¿Y qué es necesidad? me interrogué á mí mismo. Consulto el Diccionario de la Lengua castellana y leo lo siguiente: "Necedad es ignorancia completa de las cosas que podían y debían saberse."

Muy bien; ya salí de mi duda; todo aquel que debiendo saber lo que á su condición, clase ó estado conviene, lo ignora ó lo oculta, porque en este último caso para los demás ignorancia, cae dentro de la denominación de necio bajo ese solo concepto.

Examinemos pues.

Necios somos los que para saber algo estudiamos; si nos sentimos molestados cuando nuestros dignos profesores nos contrarían, nos reconviene ó nos corrigen.

Necios somos los que dedicamos el tiempo que debíamos consagrar al estudio, en entretenimientos que nos perjudican, porque cuando menos nos distraen de lo que más nos interesa.

Necio es el rico que cree que la riqueza es el complemento de la felicidad.

Necio es el pobre que creyendo lo mismo envidia al rico.

Necio es el que vive ahorrando y sufriendo para que otros gocen y disfruten.

Necio es el orgulloso que mira con menosprecio á los demás.

Necio es el despreocupado que olvida los respetos y deberes que la sociedad á todos impone.

Necio es el escéntrico ó el intransigente que también los olvida.

Necio es el sabio que de su sabiduría hace alarde.

Necio es el ignorante que no procura salir de su ignorancia.

Necio es el hipócrita que fía á las exterioridades el buen concepto.

Necio es el escéptico que no mira por ese buen concepto.

Necio es el político que pretende convencernos con sus predicaciones.

Necio es el que de los políticos de oficio hace caso.

Necio es el indiferente ó egoísta que no ayuda á la corrección de los vicios y corruptelas.

Necio es el que de lo bello se enamora sin examinario.

Necio es el bufón que todo lo convierte en burla y chacota.

Necio es el pedante que no transige con el imperio de las costumbres.

Necio es el avaro que no pone freno á la exageración de sus inclinaciones.

Necio es el pródigo que no pone prudente coto á su extremada generosidad.

Necio es el viejo que no es con la juventud indulgente.

Necio es el joven que de la ancianidad no se aconseja.

Necio es el que todo lo juzga con severidad.

Necio es el que todo lo mira con benevolencia.

Necios son los que presumen ser ellos solos los buenos, los filántropos y los correctos.

Necio es el que no tiene en cuenta que la vida acaba cuando apenas comienza.

Por último, yo soy necio de remate puesto que me permito hablar de lo que no entiendo.

De todo lo cual he deducido que tuvo mucha razón el que dijo que de poetas, necios y locos todos tenemos un poco.

Arturo Padilla.  
Alumno de cuarto año.

## La Agricultura de España

La fertilidad del suelo español, merced al benigno y variado clima de que la naturaleza lo ha dotado, hacen que nuestra nación se distinga de todas las de Europa, por su progresivo desarrollo en el arte agrícola, base y fundamento de nuestras riquezas; pero á pesar de esto la agricultura de España no ha alcanzado el grado de desarrollo ni la importancia que debe adquirir por no suministrar al agricultor los medios necesarios, á fin de que pueda obtener su mayor prosperidad.

Para el desarrollo de la agricultura es necesario el auxilio de las ciencias agronómicas y el concurso del gobierno para que la proteja, canalizando ríos ó construyendo diques en los mismos, á fin de que puedan tributar sus aguas á ciertas regiones, en cuyos suelos, faltos de riego, no puede ésta adquirir completo desarrollo.

En muchos parajes de España hay extensos eria-

les, y que si no carecieran de agua se convertirían en ricas vegas, campiñas y fértiles valles. Y de aquí la necesidad de la canalización de ríos para que el labrador se encargue de distribuir las aguas sobre los campos; y de éstos hacer producir lo que necesitamos para nuestro sustento, como los elementos que sirven de base á la industria y comercio; que son á su vez riqueza, prosperidad é importancia de un país.

El suelo español es tan rico y tan productivo que se puede decir que los españoles habitamos sobre el oro; pero que para recogerlo es necesario fomentar la agricultura y dar protección al agricultor. Esto lo haría un gobierno que se ocupara menos en política y más en administración.

Ocsarrac.

Alumno de aplicación.

## VISITA INESPERADA

Vaya un bailecito que se daba en un tercer piso, con honores de cuarto, de una casa de mi vecindad, con motivo de ser el cumpleaños de Leonila.

Es la tal pollita la mayor de las cuatro hijas de D.<sup>a</sup> Burgundófora Estriada, señora viuda de don Terencio Pezpada, del cuerpo de Consumos, y gracias á su buen comportamiento durante el ejercicio de sus funciones, hoy disfruta la viuda una pensión muy capaz si se le une lo que ganan las chicas haciendo nubes, *para las amigas nada mas, y aun por puro pasatiempo*, porque... eso si; mil veces se lo tenía dicho el difunto D. Terencio á su voluminosa mitad:

—No quiero que las chicas lleguen á la edad de poderse casar y no sepan hacer de todo, porque hoy día los jóvenes dispuestos á casarse no miran con buenos ojos que las chicas se pasen el *santo* entre el balcón y el piano, ó bien cogiéndoles ataques de nervios cuando la mamá les manda añadir un poco de caldo al cocido.

El jueves pasado cumplió, no sé si por segunda ó tercera vez, 24 años la primogénita de la casa; y como la sociedad tiene exigencias y los novios ganas de bailar (porque la chica tiene un novio digno de ella; un chico que gasta los pañuelos de bolsillo escoceses y tiene un pie muy pequeño), dedicó la familia el resto de la tarde que les dejaran libres las visitas á preparar la casa, para recibir por la noche á los amigos y á arragiar el salón, que sin duda estaría deslumbrante á juzgar por el portier, que gracias á la viva imaginación de Rosalía (la segunda de las niñas) había improvisado, aprovechando para ello una colcha (regalo de la mamá), que aunque estaba un tanto raída, no por eso dejaba de ser muy buena, pues bien se demostró cuando quiso comprarla, pagándola á muy buen precio, un caballero, vecino de la casa y coleccionista de antigüedades, por lo bien que imitaba á la que usó Abderramán III al retirarse á Córdoba.

Todos estaban ocupados en los preparativos, menos los tres pequeños que se entretenían jugando á "hacer comiditas", lo que tenía mareada á la pobre familia que tenía que atender á todos.

—¡Gertrudis!—gritaban á cada paso desde el salón las señoritas.—A ver qué nos trae V. para sustituir una maceta que nos falta, para colocar el ramo que ha mandado el vecino de los *lentes*.

Y al poco rato entraba la criada en el salón llevando consigo el puchero con que acostumbraba á cocer el almidón, diciendo:

—Si no le sirve á V. esto, no puedo encontrar otra cosa.

—¿Y cree V.—contestaba indignada la señora— que eso puede ponerse encima del piano y pasar desapercibido, siendo así que vendrá tanta gente y muchísimos á curiosear nada mas?

Quite V. eso pronto de mi vista!

Y salía del salón la pobre fregatriz, murmurando como ellas saben y pidiendo paciencia á Dios para aguantar semejante pelma.

Por fin vino á sacarles del compromiso Leonila, con un gran bote vacío de pimientos en conserva que tenían jugando los niños, y pudo colocarsele detrás de un abanico porta-retrato, y obtener el sorprendente resultado que se habían propuesto.

El reloj vino á dar las nueve cuando el salón quedó arreglado.

Ya se disponían á cenar cuando un fuerte campanillazo anunció la llegada de los primeros convidados, y tuvieron que dejar la cena para después de la reunión y salir á recibir y esperar á que llegasen todos.

Media hora después estaba la sala concurridísima, y las dueñas de la casa satisfechas por lo bien sustituida que era su cena, porque á pesar de sentir desmayo, no se sentían capaces de dejar la reunión por nada de este mundo.

Los niños de casa, juntamente con los que llegaron con sus respectivas familias, habían sido encargados á la criada, que después de ponerla verde con su algarabía, la dejaron para organizar una procesión y dar una sorpresa en el salón apareciendo de súbito.

Y en efecto, cuando más armonía reinaba en aquel paraíso abuhardillado y cuando se bailaba con más calor (por mas que á decir verdad no se había bailado todavía sin calor y que no fuera sofocante), apareció una turba de muñecos enarbolando escobas y tohallas y envueltos con todos los trapos que tuvieron á mano, incluso un soberbio corsé de D.<sup>a</sup> Burgundófora, que ceñía juntos á dos niños y decían que aquello representaba la custodia.

Esto disgustó en extremo á la dueña de la casa mas que por otra cosa, porque se habían permitido los niños la bromita del corsé, que ponía de manifiesto el pronunciado desnivel de su natural.

Aquello tocó á su fin; los gritos de los niños, el baile interrumpido y las mamás, que muchas de ellas se habían dormido, despertaron despavoridas al ruido, creyendo que se iba abajo la casa, pero la señora procuró calmarlas, y despejó el salón á cachetes, vengándose entonces de los inocentes delatores de sus secretos.

Entonces empezaron los corrillos y las murmuraciones y la animación que había reinado, desmereció mucho á pesar de los esfuerzos de niñas y mamás.

Las pollitas todas, con el afán de aprovechar la noche, propusieron un juego de prendas, y ya se disponían á jugar, cuando se presentó la criada y llamó aparte á la señora, la que hizo un gesto bastante significativo para poner á la expectativa á los concurrentes y hacer ruborizar á sus hijas.

La señora pidió permiso y se retiró de la sala para dirigir el recibidor, donde la esperaba recibo

bo en mano el encargado de cobrar el alumbrado de gas, que á pesar de lo intempestivo de la hora, se había propuesto cobrar en aquel día, y era éste el séptimo viage que hacia, porque en los seis restantes no había estado (para él) en casa la señora.

D.<sup>a</sup> Burgundófora salió de la sala, confiando en la indulgencia del cobrador, pero su desengaño tocó en los límites cuando se convenció de que estaba dispuesto á cobrar los tres meses de alumbrado que le adeudaba ó á dejarla aquella misma noche sin luz.

Los gritos con que se expresaba el cobrador hicieron que se enteraran en el salón de lo que pasaba fuera, por lo que las niñas de la casa, unas se desmayaban bastante bien y otras salían á unir sus súplicas á las de la mamá; y los convidados, en el colmo de la afrenta, disponiéndose para marchar, cuando aumentaron los gritos de las dueñas pidiendo al cobrador un plazo aunque no fuera más que de 24 horas; pero éste, insensible por lo acostumbrado que estaba á la misma escena, y sacando del interior de su ribeteada levita un regular martillo, se dirigió á la cañería, sacudiéndole repetidos golpes y aplastó el tubo, quedando todo en completa obscuridad, la que aprovecharon los convidados para marcharse, sin tener que encontrarse ni despedirse de las consumeras, pues no pensaban volver.

Manuel Giner.

## SECCIÓN POÉTICA

### HASTA LA TUMBA.

Mis pasos ya los guía  
Santo cariño  
Y sin que yo me dé cuenta  
Voy hacia el nicho  
Donde reposa  
La que no hace mucho  
Fué tierna esposa.  
Todos rezan y entonan  
Vivas plegarias  
Mi amada hace poco  
También rezaba  
Sus oraciones  
Halagaban á todos  
Los corazones.  
Llevo flores y besos  
Para su losa.  
Sin faltar al silencio  
De quien reposa.  
Hasta su lecho  
Llegué presto, y su tumba  
Colmé de besos.  
Un momento detuve  
Mi torpe paso  
Por contemplar su nombre  
En frío mármol.  
Café de hinojos  
¡¡¡Qué de llanto vertieron  
Estos mis ojos!!!  
Melancólico y triste  
Del cementerio  
El camino hacia el pueblo  
Tomé directo  
Lo tengo dicho  
Al morir que me entierren  
¡Dentro su nicho!

J. Llopis Escrivà.  
Alumno de tercer año.

## SECCIÓN AMENA

### DOS ANÉCDOTAS.

Cuéntase que Diógenes asistía á las conferencias que el filósofo Platón hacía públicas en su escuela.

Platón quiso definir el hombre por sus caracteres, diciendo: *El hombre es un animal bipedo é implume.*

Al otro día, con gran asombro de los concurrentes, Diógenes arrojó sobre la mesa del sabio maestro un objeto envuelto en papeles y dijo:—¡Ahí teneis al hombre!

Era un hermoso gallo, sin plumas y con... *espolones.*

Miá que tié miga la cosa, dijo un baturro escuchando la charla de un sacamuélas.

¡Pardiez, que no me la saca! exclama en voz alta.

Esto oyólo el dentista y le instó á ello.

Mas aquél contestóle. ¿Usted me va á sacar la mue-la? ¡Cá hombre! Otra cosa me va V á sacar... los cuartos.

EL ABATE PICOTA.

*Solución al charadístico por Llerandi: Islandia.*  
*Solución al charadístico por Ocsarrac: Irlanda.*

### CHARADÍSTICO POR J. GUTIERREZ.

- 1.<sup>a</sup> Un mineral.
  - 2.<sup>a</sup> Un pronombre personal.
  - 3.<sup>a</sup> Una bebida.
- El todo el nombre de un ilustre político.

### CHARADÍSTICO POR S. MARTINEZ.

- 1.<sup>a</sup> Una vocal.
  - 2.<sup>a</sup> Una nota musical.
  - 3.<sup>a</sup> Un artículo determinado.
- El todo un establecimiento benéfico.

La solución en el número próximo.

## Correspondencia Particular.

Mandarin (Sueca).—Su artículo «Albores» presenta todos los síntomas de la enfermedad reinante

Alpiste (Sueca).—Su poesía «Escarola» resulta ser toda una comidilla de canario.

Culex Pipiens (Valencia).—Su oda «A España» no es maleja; publicamos algo para que juzgue el lector.

La sociedad actual  
¡Virgen Santísima!  
Ya le cantan los responsos  
De despedida.  
¡Está perdida!

Azogue (Valencia).—Inadmisibile su trabajo. Maneja usted el bombo que es un primor.

G. C. (Riola).—Se publicará en el próximo número, aunque con ligeras modificaciones.

S. V. (Sueca).—Su artículo «Al Júcar» entraña nociones tan vulgares, que un alumno de Geografía lo haría con más riqueza de datos.

J. B. (Valencia).—Se publicará en el siguiente número.



